

LA CREACIÓN

IRENE GONZÁLEZ HERNANDO

Universidad Complutense de Madrid
Dpto. Historia del Arte I (Medieval)
irgonzal@ghis.ucm.es

Resumen: En el pensamiento cristiano el ciclo de la creación presta especial atención a la aparición de la primera pareja humana, hombre y mujer, que reciben los nombres de Adán y Eva. Siguiendo el Génesis 1-2, la creación se lleva a cabo en siete días y tiene tres grandes fases: en la primera de ellas, que abarca los cuatro primeros días, Dios pone orden en el caos; en la segunda, que ocupa los días quinto y sexto, puebla el mundo de seres vivos; y en la tercera y última, que se corresponde con el día séptimo, contempla su creación.

Día a día lo que ocurre es lo siguiente. El primer día se separan la luz de las tinieblas. El segundo se escinden las aguas del cielo (las nubes) de las aguas de la tierra (mares, océanos, ríos)¹. El tercero se separan los mares y océanos de la tierra firme y las plantas. El cuarto se crean el sol, la luna y las estrellas, de modo que puedan diferenciarse el día y la noche. El quinto se crean las aves y los peces. El sexto se crean los animales terrestres y el ser humano, hombre y mujer, aunque la forma en que se narran estos acontecimientos varía en función del capítulo del Génesis que empleemos. Según el Génesis 1, después de haber creado a los animales terrestres, Dios crea al ser humano, *macho y hembra*, a imagen suya y como culminación de su obra. En cambio, según el Génesis 2, Dios crea primero al hombre modelándolo en arcilla, después planta el jardín del Edén (con el árbol de la vida y el árbol de la ciencia), más tarde da vida a los animales con la intención de que sirvan de compañía al hombre, quien les va dando nombre uno a uno, y finalmente, viendo que ninguno de los animales es semejante al hombre, le hace caer en un sueño profundo y tomando una de sus costillas saca de ella a la mujer o *varona*. Para cerrar el ciclo el séptimo día Dios bendice su creación y descansa.

Palabras clave: Creación del mundo; Creación de Adán y Eva; Iconografía Cristiana; Antiguo Testamento; Génesis.

Abstract: The Creation of the world includes the Creation of mankind, that is to say, the first man and woman who were called in Christian culture Adam and Eve. According to Genesis 1-2, the Creation of the world was achieved in seven days divided in three main periods: in the first one, which lasted four days, God put order into chaos; in the second one, which lasted the 5th and 6th days, God filled the world with natural creatures; and in the third period, which only covered the 7th day, God admired his creation.

Let's take into consideration what happened each day. On the first day light and darkness were divided. On the second day heavenly waters (the clouds) and earthly waters (seas, oceans, and rivers) were separated². On the third day the seas and oceans were separated from land and plants. On the fourth day God created the Sun, the Moon, and the stars, in order to make a difference between day and night. On the fifth day birds and fishes were created. On the sixth day earthy animals and mankind were created, but the process of creation changes depending on which Genesis chapter is being followed. According to Genesis 1, after having created earthy animals, God created mankind, male and female at the same time, as a reflection of himself and as a culmination of his work. By contrast,

¹ Louis Réau explica que cuando la Biblia habla de *separar las aguas del cielo de las de la tierra* está implícita la comprensión de las nubes formadas a base del agua evaporada de los océanos: RÉAU, Louis (1955-1959), vol. II- parte I, p. 69.

² Louis Réau stated that the division between earthly and heavenly waters implies the scientific knowledge of clouds formed by evaporated water of oceans, seas, and rivers: RÉAU, Louis (1955-1959), vol. II- part I, p. 69.

according to Genesis 2, first God created man by sculpting him with clay, then he cultivated the Garden of Eden (putting there the tree of life and the tree of science), later he created the animals with the aim of giving company to the man, and afterwards the man gave names to each animal. Finally, God noticed that no animal was equivalent to man. Thus, God made the man fall in a heavy sleep, took one of his ribs and, with it, created the woman. To conclude the creation cycle, on the seventh day God blessed his creation and rested.

Keywords: Creation of the world, Creation of Adam and Eve, Christian Iconography, Old Testament, Genesis.

ESTUDIO ICONOGRÁFICO

Atributos y formas de representación

Podemos encontrar al menos tres formas diferentes de representar la creación. Primero, como ciclo o secuencia, recogiendo los distintos días y sus diferencias (ej. *Biblia de San Pedro de Rodas*, s. XI; mosaicos de la Catedral de Monreale, s. XII, Tapiz de la Creación de Gerona, s. XII). Segundo, sintetizando todo el proceso en la actividad ordenadora de Dios, de modo que éste aparece como un geómetra o matemático modelando el mundo con un compás (ej. *Biblia de San Luis*, Catedral de Toledo, s. XIII). Y tercero, reduciendo la creación al momento más importante, el sexto día, y más concretamente a las figuras de Adán y Eva, los *primeros padres* (ej. pinturas murales de Saint-Savin-sur-Gartempe, ca. 1100; *Bestiario de Aberdeen*, ca. 1200).

La iconografía del *Cosmocrator*, es decir el Dios ordenador y matemático, deriva del binomio orden-caos que se plantea en las primeras líneas del Génesis. Además, está unida a la noción cristiana del orden como sinónimo de belleza, bondad, perfección y divinidad³. Alain de Lille (s. XII) sostenía que *la idea divina modela la figura del mundo sirviéndose del número*⁴. Sin duda afirmaciones de este tipo impulsarían la creación de la imagen de Dios geómetra, que ayudado de un compás traza una esfera (un círculo, sin principio ni fin, por tanto forma matemática perfecta) en la que se distingue un fondo acuoso y caótico del que empieza a emerger su creación. Como ejemplos podemos citar la *Biblia de San Luis* de la Catedral de Toledo, s. XIII y el Retablo del Espíritu Santo en la iglesia de Santa María de Manresa, de Pere Serra, 1394.

Si el artista y el mecenas optan por un ciclo más o menos seriado, suelen seguir estas pautas de representación. El creador, generalmente bajo apariencia de Cristo siríaco, bendice su creación, que se desarrolla en fases sucesivas. El día primero, en que se separan la luz de las tinieblas, puede entenderse de forma simbólica, como sinónimo de la creación de los ángeles, ya que éstos son seres luminosos; y de hecho así sucede en los mosaicos de la catedral de Monreale, s. XII y en la Biblia moralizada de La Haya, s. XV. También se puede hacer una interpretación más fiel al Génesis 1, 1-5 en que se afirma que, al principio, *la tierra estaba confusa y vacía y las tinieblas cubrían la haz del abismo, pero el espíritu de Dios se cernía sobre la superficie de las aguas*, de modo que ese *espíritu* pasa a ser el Espíritu Santo, representado bajo aspecto de paloma, que emerge del abismo, flanqueado por sendos ángeles que personifican la luz y las tinieblas, tal como se observa en la escena central superior del tapiz de Gerona, s. XII.

³ El pensamiento cristiano no es absolutamente original en este campo. De hecho, la importancia conferida a los números en el mundo medieval es una herencia la filosofía pitagórica de la Antigüedad. Para los pitagóricos los números son el principio de todas las cosas, y por supuesto también de las artes plásticas y de la música.

⁴ BEIGBEDER, Olivier (1989): p. 319.

El día segundo supone la separación del firmamento y las aguas terrestres, lo que suele sugerirse dividiendo la escena en dos planos, superior e inferior, de distinto color, aunque con trazos ondulantes que evocan el movimiento de las aguas (ej. mosaicos de Monreale, s. XII; escena intermedia de la izquierda del tapiz de Gerona, s. XII). El tercer día se representa también de forma literal, con un paisaje en el que se distingue claramente el mar, la tierra firme y la vegetación, inclusive señalando estas diferencias a través de inscripciones (ej. mosaicos de Monreale, s. XII). Para indicar la creación de los astros que tiene lugar el cuarto día suele optarse por la personificación del sol y la luna (ej. figuras laterales superiores de la Biblia de San Pedro de Rodas, s. XI; escena intermedia de la derecha del tapiz de Gerona, s. XII), aunque también podemos hallar a Dios colocando los astros en el firmamento (ej. mosaicos de la capilla palatina de Palermo, s. XII). Generalmente se hace una clara diferencia entre la creación de aves y peces que tiene lugar el quinto día (ej. escena inferior del tapiz de Gerona, s. XII; mosaicos de la capilla palatina de Palermo y de la catedral de Monreale, s. XII) y la de los cuadrúpedos o animales terrestres que acontece en el sexto. Si se sigue el Génesis 1, los cuadrúpedos están ya creados cuando Dios insufla vida al hombre (ej. Monreale y Palermo, s. XII); pero si se sigue el Génesis 2, es Adán el que va dando nombre a los animales, señalando así la superioridad del ser humano sobre el conjunto de especies animales (ej. escena intermedia de la derecha del tapiz de Gerona, s. XII; pinturas de Agios Nikolaos Anapafsas, s. XVI).

El sexto día suele acaparar la atención del artista y/o mecenas, incluyendo un buen número de detalles que proceden del segundo capítulo del Génesis, mucho más minucioso que el primero. Así podremos hallar a Dios modelando al hombre en arcilla (ej. Biblia de San Pedro de Rodas, s. XI) o insuflándole vida, lo que se indica a través de un haz de luz que va del creador a su criatura (ej. Palermo y Monreale, s. XII) o, como en la genial creación de Miguel Ángel en la Capilla Sixtina (último tercio s. XV), a través de la unión de los dedos índices del Padre y Adán. Después encontraremos a Adán dormido (ej. frescos de Saint Savin sur Gartempe, ca. 1100), al Creador con una costilla en su mano de la que sacará a Eva (ej. Biblia de San Pedro de Rodas, s. XI) o, lo más frecuente, a Eva saliendo del costado de Adán (ej. fachada de la catedral de Orvieto, Lorenzo Maitani, primer tercio s. XIV). También hallaremos al Creador enseñándole al hombre su recién plantado Edén y a éste tomando de sus frutos (ej. Monreale, s. XII), o presentándole a su compañera Eva y bendiciendo su unión (ej. Tríptico del Jardín de las Delicias, El Bosco, 1500-1510, Museo del Prado). Inclusive en algún ejemplo, esta presentación de Adán y Eva, se convertirá en una ocasión para introducir detalles extra-bíblicos, como el de las barbas de Adán, que parece sugerirse en los frescos de Saint Savin sur Gartempe, ca. 1100⁵. Tanto el hombre como la mujer serán representados desnudos y a edad adulta, ya que el pudor por su desnudez se producirá sólo tras comer del árbol de la ciencia.

El séptimo día es mucho más sencillo que el sexto. En él, con una gran familiaridad, Dios suele aparecer simplemente sentado y descansando, contemplando su recién creado mundo (ej. Monreale, s. XII).

⁵ La barba tienen una connotación de autoridad, de modo que algunos autores consideraron que Dios dotaba a Adán de barba para infundirle autoridad sobre Eva. Uno de los textos a este respecto es el que aparece en el capítulo LXXII (“Que trata de la creación de los cielos e la tierra e de todas las cosas que en ellos son e del hombre a imagen e semjança de Dios”) del *Libro del Conorte* de Juana de la Cruz, 1481-1534 (véase epígrafe sobre fuentes escritas). Si bien los frescos de Saint Savin son de inicios del siglo XII, varios siglos antes de la escritura del texto de sor Juana de la Cruz, esta idea podría estar subyacente, de modo que Dios indica o agarra la barba de Adán para reforzar esta simbología. En cualquier caso, es sólo una primera hipótesis interpretativa.

Fuentes escritas

A nivel iconográfico el texto más influyente es el Génesis 1-2. Otras fuentes escritas se ocuparon de la Creación del mundo y el ser humano, dando explicaciones complementarias o alternativas a las ofrecidas por el pasaje bíblico, aunque su repercusión iconográfica fue mucho menor. A la hora de abordar este tema podríamos considerar, por tanto, las siguientes fuentes:

- Génesis 1-2, según la edición castellana de la Biblia, de la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), Madrid, 1986.
- El Nacimiento y las Compañeras de Adán, textos hebreos recopilados por GRAVES, Robert; PATAI, Raphael (2000): *Los mitos hebreos*. Alianza Editorial, Madrid (1ª traducción al castellano de 1969, Losada, Buenos Aires), pp. 70-85
- Juana de la Cruz (1481-1534), *Libro del Conorte*, capítulo LXXII “*Que trata de la creación de los cielos e la tierra e de todas las cosas que en ellos son e del hombre a imagen e semejança de Dios*”, editado por GARCÍA ANDRÉS, Inocente (ed.) (1999): *El conorte: sermones de una mujer. La Santa Juana (1481-1534)*. Fundación Universitaria Española, Madrid, vol. I-II, pp. 143-145.

Extensión geográfica y cronológica

Es difícil encontrar el ciclo completo de la Creación en la Alta Edad Media, de modo que las primeras representaciones seriadas no parecen datarse antes de los siglos XI-XII. Si que es posible, en cambio, hallar imágenes de la creación del hombre y la mujer anteriores a esta fecha, como la que contiene la Biblia carolingia de Carlos el Calvo (s. IX).

Los artistas y teólogos le dieron más importancia al acontecimiento inmediatamente posterior, el pecado original y la pérdida de la gracia, ya que éste justificaba la necesidad de la redención, de ahí que éste si lo hallemos desde el mundo paleocristiano (ej. Catacumba de los santos Pedro y Marcelino, Roma, s. III).

En cambio, las imágenes del Cosmócrator, de la creación del ser humano, y de los días primero al quinto se harán mucho más frecuentes entre los siglos XI-XV, repartidas por toda la geografía de la Europa Occidental: Francia (Saint-Savin-sur-Gartempe, ca. 1100), Italia (Monreale y Palermo, s. XII), Península Ibérica (tapiz de la Creación de Gerona, s. XII; arco triunfal de la iglesia de San Justo de Segovia, inicios s. XIII), etc.

Soportes y técnicas

Ningún soporte o técnica parece ser una limitación al tema de la Creación, contando con ejemplos que van desde la pintura mural (Saint-Savin-sur-Gartempe o San Justo de Segovia) al mosaico (Palermo y Monreale), pasando por el textil (tapiz de Gerona), el libro ilustrado (*Biblia de Carlos el Calvo* o el *Bestiario de Aberdeen*), la escultura monumental (Orvieto) o la pintura sobre tabla (Jardín de las Delicias).

Precedentes, transformaciones y proyección

Son muchos los precedentes con que cuenta este tema entre las civilizaciones próximo-orientales de la Antigüedad, al menos en cuanto a su formulación literaria, tal como señalaron Robert Graves y Raphael Patai en 1969.

Así pues, “el relato del Génesis I se parece a las cosmogonías babilónicas, que comienzan con la emergencia de la tierra de un caos acuoso primitivo, y todas [ellas] son metafóricas de cómo la tierra seca emerge anualmente de las inundaciones invernales del Tigris y el Éufrates. Así se representa a la Creación como la primera aparición del mundo después del caos acuoso primitivo: una estación primaveral en la que se aparean las aves y los animales”⁶. Por otra parte, la presencia o revoloteo del Espíritu de Dios sobre las aguas primitivas del Génesis 1 podría tener conexión con un mito fenicio citado por Filón de Biblos, según el cual *en el caos primitivo influyó el Viento, que se enamoró de sus propios elementos*⁷.

Además, la creación del hombre con barro, tierra o polvo es un lugar común entre los egipcios (el dios Ptah crea al hombre con una rueda de alfarero), los babilonios (el dios Ea amasa al hombre con arcilla) y los griegos (Prometeo usa arcilla para modelar a los hombres⁸).

En relación a la aparición del ser humano, también podría hablarse de una cierta influencia del poema babilónico *Enuma Elish* (s. VII a.C.), que narra la lucha de los primeros dioses y la creación del hombre, explicando que ésta se realiza amasando *sangre y huesos*, lo que presenta una cierta similitud con la generación de Eva a partir de la costilla de Adán⁹. Cercano resulta también el paralelismo con la mitología griega, más concretamente la similitud entre Eva saliendo del costado de Adán y Atenea saliendo de la frente de su padre Zeus.

Graves y Patai (1969) llegaron a afirmar que la necesidad de dotar a Adán de una compañera que fuese semejante a él, frente al resto de especies animales, con las que sentía una gran distancia, podría haber sido reminiscencia de una primitiva zoofilia, lo que conectaría a su vez con el mito acadio de Enkidu y Aruru recogido en el *Poema de Gilgamesh*¹⁰.

A partir de estos precedentes se genera en el pensamiento medieval cristiano el ciclo de la Creación, que no acusa grandes variaciones, salvo las ya señaladas en el apartado *atributos y formas de representación*. Faltaría añadir una evolución que puede apreciarse en la imagen del Creador. Como se señaló antes, lo más frecuente es que éste se muestre bajo la apariencia del Hijo, del Cristo siríaco. Sin embargo, desde el siglo XIV podemos hallarlo también representado como anciano, tocado con tiara, es decir más cercano a la imagen de Dios Padre, que sería la que está más presente en el Antiguo Testamento (ej. *Postilla in Bibliam* de Nicolaus de Lyra, Bibliothèque Municipale de Troyes, ms. 129, fol. 35, ca. 1480). Ésta será la que imagen que triunfe y que se proyecte en la Edad Moderna, como puede observarse en la Capilla Sixtina.

⁶ GRAVES, Robert; PATAI, Raphael (2000) (1ª ed. 1969): p. 24.

⁷ GRAVES, Robert; PATAI, Raphael (2000) (1ª ed. 1969): p.31.

⁸ Para más detalle véase GONZÁLEZ ZYMLA, Herbert (2008-2010).

⁹ El pasaje concreto dice textualmente: “Cuando oye Marduk las palabras de los dioses, su corazón le impulsa a realizar obras estupendas. Abre su boca y se dirige a Ea, para comunicar sus planes habla a Ea, para comunicar el plan que ha concebido en su corazón: *Amasaré la sangre y haré que haya huesos. Crearé una criatura salvaje, 'hombre' se llamará. Ciertamente, crearé un hombre salvaje. Tendrá que estar al servicio de los dioses, para que ellos vivan sin cuidado. Con maña cambiaré la vida de los dioses. Venerados por igual, en dos grupos estarán divididos*”. El texto completo del *Enuma Elish* puede consultarse en http://www.cervantesvirtual.com/historia/TH/cosmogonia_mesopotamia.shtml (último acceso 17/6/2010).

¹⁰ Dice literalmente: “La tradición de que el primer trato sexual del hombre fue con animales y no con mujeres puede deberse a la práctica de bestialidad muy difundida entre los pastores del Medio Oriente, la que todavía es perdonada por la costumbre, aunque figura tres veces en el Pentateuco como un pecado mortal. En el Poema de Gilgamesh akkadio se dice que Enkidu vivió con gacelas y se codeaba con otros animales salvajes en el abrevadero hasta que lo civilizó la sacerdotisa Aruru. Después de gozar de sus abrazos durante seis días y siete noches, quiso volver a unirse con los animales salvajes, pero, con sorpresa suya, huyeron de él. Enkidu supo entonces que había adquirido inteligencia y la sacerdotisa le dijo: Eres sabio, Enkidu, semejante inclusive a un Dios”. GRAVES, Robert; PATAI, Raphael (2000) (1ª ed. 1969): p. 75.

Prefiguras y temas afines

En principio, el ciclo de la Creación no forma parte del sistema de prefiguras cristiano que compara Antiguo y Nuevo Testamento. Sin embargo, algunos teólogos medievales insistieron en el paralelismo existente entre Eva saliendo del costado de Adán y la Iglesia saliendo de la llaga abierta en el costado de Cristo.

Selección de obras

- Ciclo de la creación. *Biblia de San Pedro Rodas* (España), siglo XI. París, BnF, Ms. Lat. 6 (1), fol. 6.
- Ciclo de la creación. *Tapiz de la Creación*, Catedral de Gerona (España), c. 1095-1100.
- Creación de Adán y presentación de Adán y Eva. Pinturas murales de la bóveda de Saint-Savin-sur-Gartempe (Francia), finales del siglo XI.
- Ciclo de la creación. Mosaicos de la Catedral de Monreale, Sicilia (Italia), siglo XII.
- Dios geómetra. *Biblia de San Luis*, París, siglo XIII. Catedral de Toledo (España), fol. 1.
- Creación de Eva. Lorenzo Maitani, Fachada de la catedral de Orvieto (Italia), primer tercio del siglo XIV.
- Creación de Eva. Nicolaus de Lyra, *Postilla in Bibliam*, Troyes (Francia), c. 1480. Troyes, Bibliothèque Municipale, ms. 129, fol. 35.
- Adán nombrando a los animales. Pintura mural del *katholikon* del monasterio Agios Nikolaos Anapafsas de Meteora (Grecia), siglo XVI.
- Presentación de Adán y Eva. El Bosco, detalle del ala izquierda del tríptico del *Jardín de las Delicias*, c. 1500-1505. Madrid (España), Museo Nacional del Prado.

Bibliografía

BEIGBEDER, Olivier (1989): *Léxico de los símbolos*. Encuentro, Madrid [Traducción de BEIGBEDER, Olivier (1979): *Lexique des Symboles*. Zodiaque, St. Léger Vauban].

GARCÍA ANDRÉS, Inocente (ed.) (1999): *El conhorto: sermones de una mujer. La Santa Juana (1481-1534)*. Fundación Universitaria Española, Madrid, vol. I-II.

GONZÁLEZ ZYMLA, Herbert (2008-2010): “Prometeo: perfil mitológico”, *Olympos: repertorio iconográfico de mitología clásica*, PIMCD 2008-2010 dirigido por la profesora Isabel Rodríguez López, disponible en <http://www.ucm.es/centros/webs/fghis/index.php?tp=Investigaci%F3n&a=invest&d=7861.php>

GRAVES, Robert; PATAI, Raphael (2000): *Los mitos hebreos*, Alianza Editorial, Madrid, 1ª traducción al castellano de 1969, Losada, Buenos Aires, pp. 70-85.

RÉAU, Louis (1955-1959): *Iconographie de l'art chrétien*. Presses Universitaires de France, París, vol. II- parte I.

VILLASEÑOR, Fernando (2006): *Introducción a la iconografía del Antiguo Testamento y sus grandes ciclos en la Edad Media de Occidente*. Liceus.



Ciclo de la creación.

Biblia de San Pedro de Rodas
(España), siglo XI. BnF, Ms. Latin 6
(1), fol. 6.

<http://visualiseur.bnf.fr/CadresFenetre?O=COM-P-1&I=8&M=imageseule> [captura 31/05/2010]



Ciclo de la creación.

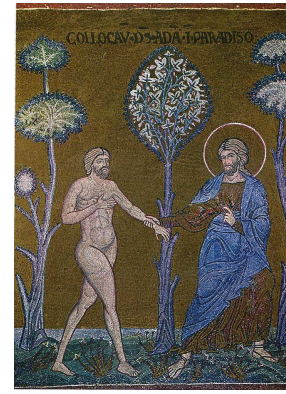
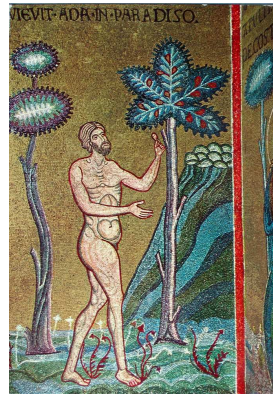
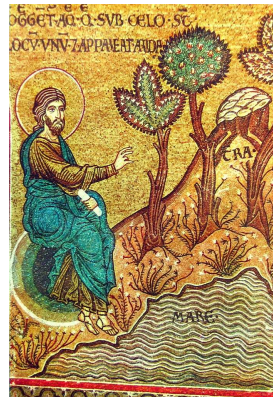
Tapiz de la Creación, Catedral
de Gerona, c. 1095-1100.

<http://www.xtec.cat/~fchorda/ee6/18/index.htm> [captura 31/05/2010]

Creación de Adán y presentación de Adán y Eva.

Pinturas murales de la bóveda de Saint-Savin-sur-Gartempe (Francia), finales del s. XI.





◀ ▲ Cielo de la creación. Mosaicos de la Catedral de Monreale, Sicilia (Italia), s. XII.

▼ Dios geómetra. *Biblia de San Luis*, París, s. XIII, Catedral de Toledo, fol. 1.

<http://www.luminarium.org/encyclopedia/toledobible.htm>
[captura 31/05/2010]



Creación de Eva.

Lorenzo Maitani, fachada de la Catedral de Orvieto (Italia), primer tercio del s. XIV.

http://it.wikipedia.org/wiki/File:Dettaglio_duomo_Orvieto2.jpg
[captura 31/05/2010]





Creación de Eva.

Nicolaus de Lyra, Postilla in Bibliam, Troyes, c. 1480. Troyes, Bibliothèque Municipale, ms. 129, fol. 35.

http://www.enluminures.culture.fr/documentation/enlumine/fr/BM/troyes_110-01.htm
[captura 31/05/2010]



▲ Adán nombrando a los animales.

Pintura mural del katholikon del monasterio de Agios Nikolaos Anapafsas de Meteora (Grecia), s. XVI.

http://odysseus.culture.gr/h/2/eh2562.jsp?obj_id=5301&mm_id=1348 [captura 31/05/2010]

► Presentación de Adán y Eva.

El Bosco, detalle del ala izquierda del tríptico del Jardín de las Delicias, c. 1500-1505. Madrid (España), Museo Nacional del Prado.

http://en.wikipedia.org/wiki/File:J._Bosch_The_Garden_of_Earthly_Delights_%28detail_3%29.jpg
[captura 31/05/2010]



